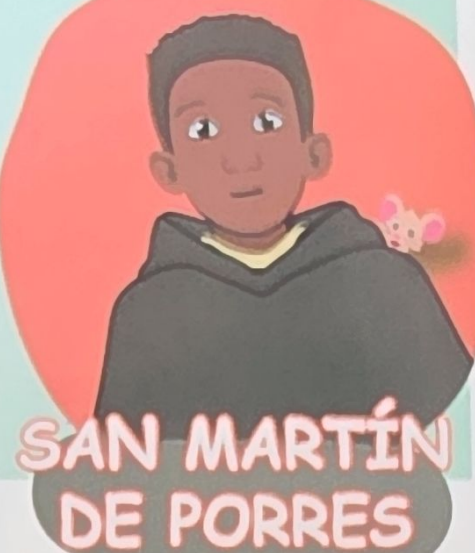


UN GESTO HEROICO



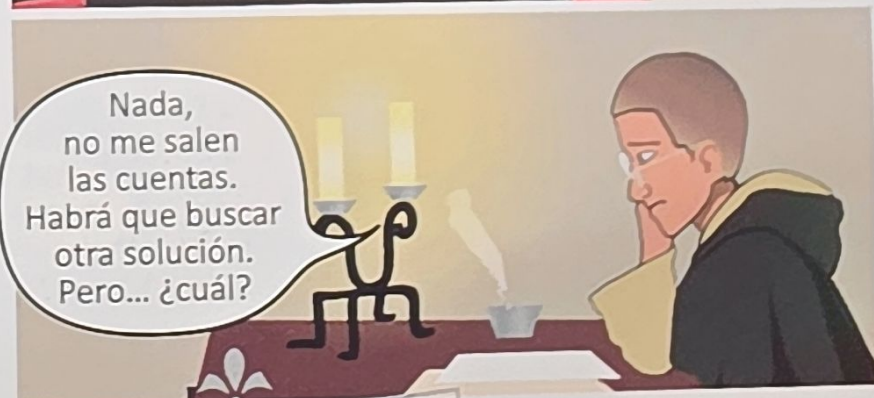
**SAN MARTÍN
DE PORRES**

UN DÍA, EN EL
CONVENTO
DE SANTO
DOMINGO...



CIUDAD DE LIMA, PERÚ

EL PADRE PRIOR ESTÁ NERVIOSO ECHANDO CUENTAS...



EN ESE
INSTANTE...

¡TOC, TOC!



¡Adelante!

Padre, soy yo,
fray Martín.

Pasa, fray Martín.
¿Qué deseas,
hijo?

Fray Martín de Porres

*Es un humilde donado del convento
que ahora tiene 23 años.*

*En estos años que lleva en el convento
se ha ganado la simpatía de todos
por la abnegada y silenciosa labor
que hace.*



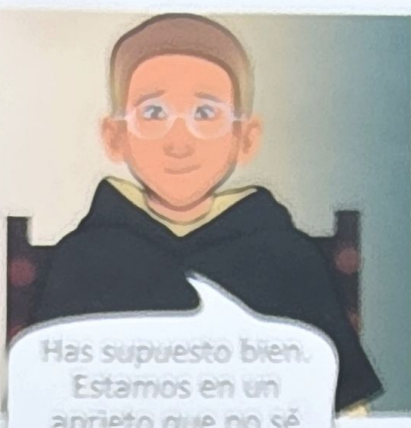
¿Eh?
¿Quién te lo ha
podido decir?
Yo no he dicho
nada a nadie.

Padre Prior, me
he enterado de la
necesidad que padece
el convento.





Bueno...
era fácil
adivinarlo,
lo he supuesto.



Has supuesto bien.
Estamos en un
aprieto que no sé
cómo solucionar.



¡A eso vengo yo,
Padre!



¿Tú?
¿Qué solución
puedes dar
tú solo?

Lo tengo
muy pensado, Padre.
Yo soy joven y fuerte.
Por un joven como yo
pueden dar más
de mil escudos.
Lo he visto muchas veces
en el mercado. Por eso...

¡Véndame a mí
como esclavo!

¡Fray Martín
es tan
humilde!

Cree que ni
aun como
esclavo tiene
derecho a estar en
el convento
sirviendo a Dios y
a sus hermanos
religiosos.

¡Oh,
nooooo!

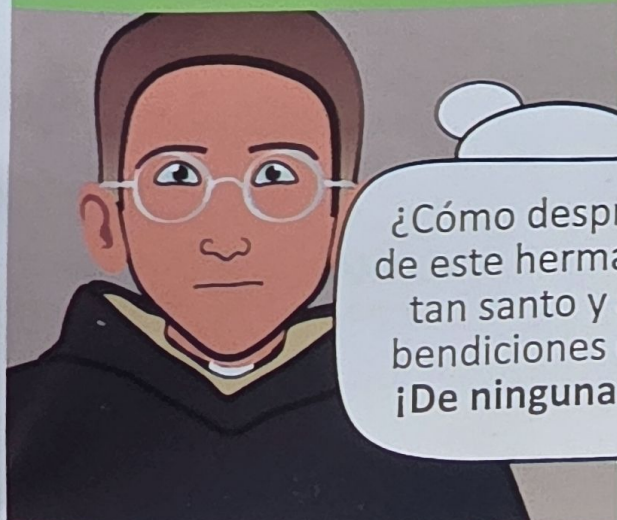


EL PADRE PRIOR CALLA Y NO
DEJA DE MIRARLO FIJAMENTE. VA
COMPRENDIENDO LA GRANDEZA
DE ALMA DE FRAY MARTÍN.

¿Venderte?

¡No, fray Martín!
¡No acepto!

Lo que sí quiero es tu
oración, porque si tú rezas,
el Señor pondrá pronto
remedio.



¿Cómo desprenderme
de este hermano que es
tan santo y atrae las
bendiciones del cielo?
¡De ninguna manera!



¡Estoy conmovido!
Solo la gracia de Dios
puede realizar tan
heroica caridad.